

# XI Torneo de Debate Académico

## “SÉNECA”

**¿Fue acertado el lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki?**

### JUSTIFICACIÓN EXPLICATIVA

El lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki supuso, sin la menor duda, uno de los grandes hitos de la historia de la humanidad y, también, de la militar y armamentística. La capacidad destructiva del ser humano desde la II Revolución Industrial, probada de sobra en la Gran Guerra de 1914-1919 como nunca, culminó en agosto de 1945 cuando el presidente H. Truman decidió probar la más reciente investigación atómica con el bombardeo de dos cabezas nucleares sobre estas dos ciudades niponas, hasta entonces desconocidas para el resto del planeta, y que pasarán a la posteridad por la enorme tragedia que protagonizaron.

Estas detonaciones venían a culminar un proceso de meses de ataques del gobierno de los EEUU sobre otras 67 ciudades del imperio japonés, último reducto del Eje, durante la fase final de la 2ª Guerra Mundial, y que buscaban su rendición definitiva. El objetivo sin duda se logró pues, desbordado ante el impacto de lo sucedido, el 15 de agosto de ese año, tan solo seis días después del segundo lanzamiento sobre Nagasaki, el emperador proclamó la rendición. Hasta la fecha, es la única vez que se ha empleado este tipo de armamento en un conflicto armado. Es probable que, si alguna vez se vuelven a emplear, ninguno de nosotros sobreviva para contarlo.

El conflicto se acabó, pero el precio había sido de enormes proporciones, pues, además de las muertes inmediatas, las consecuencias de este nuevo tipo de proyectiles se comprobarían meses, incluso años, más tarde cuando comenzaron a verse los efectos ignotos de la radiación. Se calcula que a finales de 1945 un cuarto de millón de personas perecieron a causa de la explosión o de sus consecuencias derivadas.

Así las cosas, ¿fue acertado el lanzamiento de las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki? Hemos de entender acertado como aquella decisión que sería fruto de un acierto, adecuada, pertinente, conveniente, una vez que se pongan en la balanza todos los pros y los contras que encontramos en la

## Carta explicativa XI Torneo “Séneca”

---

situación que nos atañe. Por ello, *acertado* no es aquí sinónimo de deseable. Por ejemplo, ante una situación de grave infección, la amputación de un miembro puede ser acertada por parte del cirujano para salvar un paciente, pero en ningún caso diríamos que es algo bueno, ni grato, ni querido por nadie.

En la postura A favor del presente debate, por tanto, no se ha de explorar ni intentar justificar que aquel ataque sin precedentes fue positivo, ni mucho menos congratularse del volumen de óbitos que conllevó, sino ponderar si, tras seis años de conflagración internacional, fue una medida acertada para traer la paz, bajo el criterio del mal menor. Asumimos que la masacre en ningún caso puede ser moralmente aceptable. No podemos olvidar que nadie puede defender la idoneidad de una guerra frente a la paz, pero tampoco soslayar que, una vez metidos en ella y sin aparente posibilidad de negociación, una operación lo suficientemente categórica como para poner cese al enfrentamiento y las miles de bajas diarias, pero a la vez prefiriendo un objetivo militar pequeño, no deja de ser una solución *acertada*. En cualquier caso, aun estando a favor, hemos de aceptar y asumir la enorme destrucción y muerte que trajo este episodio del siglo XX, y aún así, defender que, en balance, fue preferible. Incluso tomando en consideración aquellas voces que en la época apostaban porque de haber esperado más tiempo, ¿qué hubiera pasado si Alemania o Japón hubieran conseguido dicha tecnología?

Del otro lado, la posición En contra ha de asumir que, a pesar de acabar con la guerra, aquel ataque podría haber sido evitable, o menor, o diferente. La tecnología nuclear era de muy reciente investigación, y a pesar de las pruebas a campo abierto, ningún científico ni oficial del ejército podía adivinar las consecuencias que un arma tan destructiva y mortífera podían traer. Además, a pesar de que Washington podría haber bombardeado Tokio u Osaka, ciudades mucho más pobladas, con su consecuente tragedia, la casi totalidad de fallecidos en H&G fueron civiles, que nada tenían de responsabilidad en el conflicto que mantenía su gobierno. Se mire por donde se mire, esto es un crimen de guerra colosal, como pocos han ocurrido en nuestro pasado reciente. De este modo, desde la asunción de lo efectivo de la medida se ha plantear ¿fue la mejor, era la única, fue en realidad el mal menor? A veces, como diría el adagio, es mejor perder que tener tanta sangre en las manos. Y de hecho si analizamos la sociología estadounidense existe una crítica cada vez mayor a lo sucedido: si en 1945 el 85% de la población del país apoyaba el bombardeo cometido por su gobierno, en 2015 solo lo defendía un 56% de sus habitantes.

En último lugar, no olvidemos que debatir sobre Historia es debatir sobre el ser humano en su más amplio concepto. La Historia es solo una vía para comprendernos como especie, pero sigue viva en todos y cada uno de nosotros. Pues, como diría Finkelman, el pasado no ha muerto; ni si quiera es el pasado.